

RECIBIDO EL 17 DE OCTUBRE DE 2016 - ACEPTADO EL 18 DE OCTUBRE DE 2016

Un programa para el siglo XXI, sistema uno internacional. ¿Un currículo innovador?

Oscar Hernan Urrea Suarez

Orfan Hareth Parra Rojas

Maestría en educación, Semestre IV.

Universidad del Tolima

Resumen

El siglo XXI representa el tiempo donde la humanidad confronta grandes cambios y todos ellos de manera vertiginosa. Se describe al hombre como un ser racional que vive en la posmodernidad, en un mundo globalizado, cuya formación debe acercarlo al perfil que su mismo contexto demande. Se describe, expone y realiza una crítica reflexiva sobre el programa ofrecido por la editorial Santillana en alianza de Discoveryeducation, Lexium, Apple y Universidad de Cambridge. La intención nace del ejercicio de reflexionar sobre los programas innovadores ofrecidos en las instituciones educativas y descifrar desde este punto de vista lo innovador y su contraparte en las aulas de clase a partir de su ejecución. Así mismo, analizar cómo este medio innovador aporta a la formación de los estudiantes que tienen la oportunidad de recibir educación bajo este sistema. “Educar en el siglo XXI requiere tener una mirada realista del entorno y una respuesta concreta a los desafíos que presenta. Debemos conocer el escenario, pero además producir

un guion que desarme la trama agónicamente repetida.” (internacional, 2011).

Palabras clave: Currículo, currículo innovador, Sistema Uno internacional, tecnología, globalización, tecnología.

Introducción

La palabra innovación es sinónimo de sucesos nuevos nunca antes vistos o trabajados y que en el momento del surgimiento se convierte en una opción de solución a las dificultades. En términos educativos los programas curriculares para la escuela y universidades del siglo XX y XXI se han convertido en la herramienta necesaria para afrontar algunas de las dificultades por las que atraviesa la educación. En este caso hablamos de estudiantes con baja motivación, competencias y habilidades desarrolladas con dificultades o simplemente carentes de estas características, baja integración y práctica de valores, sistemas quebradizos de evaluación y deficiencia en la calidad de formación docente.

De esta situación nace la labor de los colegios dirigida a modificar, replantear y reflexionar en el

currículo desarrollado en la escuela, visionando la realidad de cada uno de sus estudiantes y evaluando si la formación es significativa.

“Educar en el siglo XXI requiere tener una mirada realista del entorno y una respuesta concreta a los desafíos que presenta. Debemos conocer el escenario, pero además producir un guion que desarme la trama agónicamente repetida.” (internacional, 2011). La anterior cita describe una de las intenciones del programa Sistema Uno internacional en el Congreso desarrollado en el año 2011 en el mes de junio y celebrado en Buenos Aires (Argentina). Con esto se toma como primera presentación un Sistema que busca que los individuos abran sus ojos a la realidad inmediata y tengan las herramientas básicas para poder ser instrumentos transformadores. El programa también busca que se aproveche el desarrollo tecnológico con miras a desarrollar una adecuada cultura digital, con ayuda de un enfoque constructivista y proyección hacia el fortalecimiento de valores, desarrollo de habilidades y competencias.

Esta vez los países latinoamericanos entran al curso de la revolución tecnológica y sistemática, con lo que tendrían que invertir en la infraestructura de las aulas y adaptarlas a los sistemas virtuales. Igualmente exige que los docentes o maestros se preocupen por obtener títulos acordes con el contexto de educación del siglo XXI, lo que significa adecuar los programas de estudio para la formación de ciudadanos competentes, hábiles, de un “ciudadano del mundo”, misma visión o meta que han tenido en mente los países que han ocupado los primeros puestos en las pruebas internacionales en la esfera educativa. Sin embargo, en países como Colombia la inclusión de este tipo de programas se ha manejado de manera lenta, sobre todo en instituciones educativas de carácter oficial.

Con el sueño de transformar y cambiar la escuela actual, este programa, integrado por diversos profesionales, intenta hacer posible lo

que muchos luchamos desde nuestras aulas de clase, pero de una forma sistematizada. A continuación se hace referencia al origen de este programa.

Historia del programa Sistema Uno Internacional. Desde una crítica hasta la innovación como solución

Al indagar sobre los países europeos, asiáticos y estadounidenses que están a la vanguardia de los procesos educativos, se da respuesta a esta inquietud por medio del listado que se genera a través de la aplicación de pruebas internacionales. Una de estas es la prueba PISA, examen que algunos países del mundo presentan cada tres años y que permite el análisis de los niveles educativos y ser referencia en cuanto a las reformas que deben asumir de manera interna para mejorar la calidad de la educación, lo que precisa evolucionar en el currículo. Taiwán, Finlandia y Corea del Sur, según los resultados PISA 2006, ocuparon los primeros lugares en habilidad lectora, matemáticas y ciencias.

Ante lo anterior menciona (Vargas, 2012) que la educación en Finlandia ha funcionado, dado que a diferencia de la educación latinoamericana la educación es democrática, y predomina la igualdad para todos; así mismo, que la visión y el perfil del docente es el de una figura respetada, donde los parámetros de exigencia para llegar a serlo son altos, en su mayoría son docentes con maestrías y preparados para formar al individuo desde sus mismas capacidades. A esto le suma el relevante apoyo por parte del gobierno. Sin embargo, Finlandia no siempre ha ocupado los primeros lugares; de hecho en el 2009 el primer lugar fue ocupado por China, pero reafirma su fortaleza con los resultados obtenidos en 2012, donde se vuelve a posicionar al primer lugar, permitiendo que todas las miradas se enfocaran hacia este país, intentando descifrar la “fórmula mágica” que mejora los resultados en los criterios que la misma prueba evalúa. En este caso llama

la atención un tema de siempre: ¿Qué pasa con los países Latinoamericanos? y ¿Cómo los países ya mencionados han conservado los primeros puestos en el nivel educativo? Seguramente esto tendrá que ver con la forma en como cada gobierno y sus políticas internas generan inversión en la educación. Muestra de ello es la fracción del capital (PIB) que se destina a este campo, generando logros esperados.

En esta dirección el Sistema Uno Internacional surge a partir de las preocupaciones, cuestionamiento y acontecimientos que embarcan a los países latinoamericanos, en donde se rumora, que gran parte de los problemas en la implementación de los nuevos currículos, es la de ser transferidos de países europeos a los países latinoamericanos y con los cuales se pretende formar, sin tener en cuenta el gran abismo en aspectos políticos, sociales, culturales, y económicos.

En 1960 se conforma el grupo Santillana bajo la dirección de tres hombres influyentes en dicha época: Jesús de Polanco, Francisco Pérez González y Juan A. Cortés. Estos tres personajes logran consolidar una de las mejores editoriales en Latinoamérica bajo el nombre de Editorial Santillana, que a medida del tiempo se encarga de publicar los mejores libros y cartillas para la formación educativa de habla hispana. De esta manera y con el propósito de estar en la novedad pedagógica, hace 50 años aproximadamente se creó el Instituto de Investigación e Innovación educativa (IIINE). (Grupo SANTILLANA, 2011), conformado por expertos enfocados en las dificultades de la educación en Latinoamérica. Este visualiza a partir de comparaciones entre países con un nivel educativo mayor frente a los nuestros las posibles fortalezas que existían, ejemplos tales como: Colombia y España con sus procesos en evaluación y contenidos, Brasil y su progreso tecnológico digital, Chile con modelos de formación y de Estados Unidos los avances en el aprendizaje de una segunda lengua.

“Sistema UNO es concebido con el objetivo de ofrecer a la escuela una solución que responda a las demandas de la sociedad actual”, enunciado expresado en el grupo Milenio 2011. Por otro lado, Pablo Duberti, director internacional del proyecto, expone en su artículo que en los últimos 50 años se han desarrollado proyectos e iniciado investigaciones para llegar a un sistema como éste, ya funcionales en Colombia, Argentina, Brasil, Ecuador, El Salvador y Guatemala, lo que incluye a 80 mil estudiantes en toda la región, y se prevé que en tres años sumen un millón.

Tendencias, perspectivas, enfoques y teorías del sistema uno internacional

Dentro del manifiesto pedagógico UNOi (UNO internacional, 2013) menciona “el problema de la escuela: es que en ella no hay problemas” y que se necesita problematizar el proceso pedagógico central de la educación básica. Manifiesta a su vez que ésta debe ser pertinente, apropiada, significativa, constructora, productiva, participativa, colaborativa crítica, etc. Todo lo que hoy desafortunadamente no posee. La descripción del mismo programa se hace de manera abstracta y ambiciosa, sustentado en un paradigma estructurante de las metodologías, asumiendo un posible cambio en la educación con sistematización magna de trabajo considerado como único hasta el momento en Iberoamérica.

Con el conjunto de soluciones educativas integradas a recursos tecnológicos y a estrategias de gestión y evaluación el Sistema UNO Internacional busca responder a los intereses e identidad de cada institución educativa. De este modo la propuesta pedagógica tiene como sustento teórico los postulados de Rebeca Anijovich, quien afirma que un “aula está conformada por alumnos diferentes desde múltiples perspectivas. Esta composición de los grupos nos hace pensar en la diversidad como enfoque educativo que reconoce estas

diferencias y las incluye en el trabajo cotidiano en el aula. Recordemos que no todos aprendemos de la misma manera. Además, lo aprendido no es una copia fiel de lo enseñado, depende de su modo personal de apropiarse del conocimiento” (Rebeca, 2010, p. 101). Así, pone de presente la vitalidad del aprendizaje colaborativo y formula la hipótesis según la cual enseñar a trabajar de manera cooperativa encierra las competencias interpersonales y la oportuna intervención del docente.

La interacción constructiva es considerada en consecuencia como una estructura medular dentro del aula, partiendo de problemas esenciales y pertinentes (UNO internacional, 2013). Arnaldo Esté, director del Centro de Investigaciones TEBAS y Doctor en Filosofía egresado de la Facultad de Humanidades y Educación de la UCV, supone el cambio pedagógico para formar personas para el nuevo mundo tecnológico, pero primando el ser humano, sus valores y competencias, y propone cinco valores esenciales para el proyecto: dignidad, participación, solidaridad, diversidad y continuidad con la naturaleza, estos valores inmersos en lo digital como valor emergente.

Como instrumento en el proceso de completar el enfoque de UNOi, se suma el bilingüismo, que le permite al estudiante ser una persona de visión global, capaz de hacer parte de su propia cultura e interactuar con otras regiones del mundo, apoyándose en los diversos componentes del proyecto, planteados como objetivos transversales dentro de sus asignaturas e innovando en la aplicación del idioma extranjero a través de su sistema CLIL, que se desmarca del sistema canadiense de inmersión lingüística en la enseñanza, donde a menudo también el conjunto de la enseñanza es impartido en una lengua extranjera, sin tomar las medidas adecuadas para desarrollar en los estudiantes los conocimientos necesarios de la lengua extranjera en cuestión.

Esta metodología “integra el aprendizaje de habilidades con el desarrollo de las áreas del Saber en español; BE garantizando el uso del inglés para que sus estudiantes crezcan en un entorno bilingüe. Además, como procesos permanentes y transversales propios el sistema gestiona la digitalización de la escuela, la formación permanente de toda la comunidad educativa y la evaluación constante de sus acciones. Todo ello enmarcado en una base teórica robusta que impregna el modelo con los valores de hoy y que tiene como finalidad educar a los niños para ser ciudadanos íntegros, competitivos y felices” (Goethe 2013).

Formas organizativas Uno Internacional, UNOi

El Sistema UNOi es un proceso global e integral: teórico, práctico, didáctico y pedagógico que lo hace dinámico, enfocado en la convivencia y crecimiento en comunidad. A través de este proceso se espera generar, por medio de los docentes, directivos y padres, una propuesta educativa adecuada para los estudiantes, cuyos padres desean desarrollar ciertas habilidades cognitivas y emocionales.

El proceso de formación propone insertar nuevas prácticas didácticas en las escuelas, vitalizando las aulas y generando nuevas estrategias docentes que permitan la práctica bilingüe y el aprendizaje de competencias significativas para los estudiantes inmersos en una cultura digital. En varias ocasiones autores como Arnaz, Jimeno sacristan, Alicia Alba, Tyler, Taba, entre otros, mencionan la importancia del desarrollo personal a través de la interacción personal en un entorno social agradable que cuente con las características tecnológicas que potencien o desarrollen ciertas habilidades útiles en su vida productiva.

Es aquí donde el sistema UNOi hace parte de un modelo educativo privado con proyección hacia un sector público que intenta plasmar

flexibilidad de conocimientos entre áreas de interés, donde el educando genera actitudes de concientización hacia el trabajo responsable, físico y mental, visualizando actividades agradables, desarrollando autocontrol en los compromisos institucionales y la realización personal como recompensa más significativa frente al ingenio y creatividad desarrollados en conjunto.

Teniendo en cuenta que este sistema es relativamente nuevo e intenta implementar estrategias e incluso adaptación a un proceso en las tendencias curriculares evidenciadas en el planteamiento del currículo como estudio del contenido y transversalización en sus actividades frente a objetivos e involucrando experiencias llevadas al campo tecnológico y un fuerte sentido de construcción de conocimiento a partir de pre saberes, se hace necesario introducir la concepción de un modelo constructivista para este programa como campo de acción innovador en una sociedad de cambio constante que exige regresar a una sociedad competitiva fundamentada en valores para dar respuesta a los cambios socioeconómicos donde predomina el conocimiento.

A pesar de ser un proyecto reciente cumple con las expectativas del modelo curricular macro, meso y micro, dejando claro que está en proceso de crecimiento y formación, abierto como expectativa a los docentes que se integran a este nuevo proceso en la educación, tratando de enfocar repuestas a las preguntas: ¿para qué?, ¿qué?, ¿quién?, ¿cómo?, ¿con qué?, ¿cuándo?, entre otras que hacen parte primordial a la solución de las respuestas generadas por las llamadas competencias de nuestra era tecnológica

Reflexión crítica hacia el sistema UNOi

Siendo el sistema UNOi un recurso en la educación, enfocado a la sociedad con un alto sentido de pertenencia por interceder

en un modelo educativo que exige grandes cambios por la complejidad en las culturas juveniles adaptadas instantáneamente a un proceso tecnológico, se refleja que la mayoría de docentes suele evitar este proyecto por el incremento de sus obligaciones académicas o temor a los grandes compromisos que se adquieren.

Planteando nuevas estrategias o generando herramientas innovadoras que involucren al estudiante y docente en la credibilidad, que por largos años fue sometido a la paralización de las prácticas pedagógicas que se implementaron en el proceso de aprendizaje, genera la oportunidad de demostrar la importancia de la innovación en la sociedad educativa, visualizando un enorme salto en la implementación de herramientas tecnológicas que se hace posible por una sociedad agotada de esa escuela clásica y con deseos enormes de proyectar una escuela agradable en la cual se desarrollen conocimientos enfocados a las competencias y el buen vivir a través de valores personales que conduzcan a un crecimiento cognitivo razonable con la conservación de su entorno, y no quedándose en la simple implementación de recursos tecnológicos para el aula, sino asistiendo a una verdadera revolución de las tecnologías en el aula enfocadas al crecimiento de su entorno.

Conclusiones

El currículo inherente al **sistema UNOi** es empleado principalmente en instituciones privadas, donde los grupos o grados son pequeños, de carácter personalizado. Hace referencia a los postulados de los pensadores del renacimiento, para quienes la promoción del aprendizaje con mayor eficacia precisaba la elaboración de unidades pedagógicas pequeñas. Además, promueve el aprendizaje por competencias, con un enfoque laboral

que da “la orientación hacia el desempeño en el trabajo, con un importante acervo de capacidades personales y sociales, como trabajar en equipo y saber relacionarse, la cual se valora hasta dónde una persona puede realizar determinadas ejecuciones en el mundo del trabajo” (Díaz Barriga p. 7). Esto, sin duda alguna, nos recuerda una frase de John Dewey, quien expresa que la educación es vida en sí y no una preparación para la vida.

Visto así, **¿dónde está la innovación curricular?**

Es por esa razón que las MTICs interceden en torno a una propuesta de innovación curricular que implemente tecnologías y mecanismos de aprendizaje, involucrando el entorno familiar y social como una serie de estrategias en la conservación y resurgimiento del verdadero “YO” con valores propios y la capacidad de análisis frente a una sociedad que evoluciona de manera exponencial, olvidando los fundamentos de la vida y la conservación del entorno social, político y cultural, bases de cualquier sociedad.

En esta vía las TICs constituyen un instrumento cuyo uso adecuado se verá reflejado el trabajo en equipo de los docentes y directivos para la planeación y actualización permanente del currículo a través de los diálogos reflexivos de sus prácticas. Es preciso pues generar la libre expresión y formación del pensamiento crítico de los estudiantes en una sociedad globalizada que requiere información clara y coherente, y de no serlo así valerse de las herramientas necesarias para indagar la verdad. De este modo se requiere que los movimientos pedagógicos y los grupos de investigación curricular en las diversas instituciones educativas y universidades del país promuevan la implementación de estas herramientas educativas. Ser pioneros en la revolución educativa y uso de herramientas tecnológicas con aportes transformadores, con pautas para llevar a la práctica un currículo flexible y verdaderamente innovador que

fortalezca la formación integral de nuestros estudiantes.

Bibliografía

Díaz Barriga, Ángel. (2011). Competencias en educación. Corrientes de pensamiento e implicaciones para el currículo y el trabajo en el aula. Revista Iberoamericana de Educación Beyer, Landon y Liston, Daniel. (2001). El currículo en conflicto. Perspectivas sociales, propuestas educativas y reforma escolar progresista. Akal, Madrid.

Contreras, José. (1991). Capítulo 6: La teoría del currículo. En: Enseñanza, currículo y profesorado. Akal, Madrid. Pp. 173-204.

Kemmis, S. (1993). El curriculum: más allá de la teoría de la reproducción. (2 ed.). Madrid: Morata. pp. 9-94. (Capítulos. I, II, III).

Stenhouse, L. (1991). Investigación y desarrollo del currículum. pp. 9-30; p.172-193.

Grundy, S. (1991). Producto y praxis del curriculum. Cap. I, II, p. 15-63.

Sistema Uno Internacional . (20 de Marzo de 2013). Abordajes Pedagógicos. Pedagogía UNOi. Ibagué , Tolima , Colombia : Santillana.

SISTEMA UNOi. (25 de AGOSTO de 2013). Engranaje Sistema Uno Internacional. Obtenido de YOUTUBE: <http://www.youtube.com/watch?v=Apj-I1CqzEU>

Sistema UNOi . (25 de AGOSTO de 2013). SISTEMA UNOi. Obtenido de YOUTUBE: [http://www.youtube.com/watch?v=LqzpW8NmI_QSuperior.2\(5\)](http://www.youtube.com/watch?v=LqzpW8NmI_QSuperior.2(5)). Disponible en: http://ries.universia.net/index.php/ries/article/view/126/pdf_1